

Juan Castaingts Teillery

Así Vamos... ¿Anular el voto?

Héctor Vázquez Tercero, mi amigo y colega de esta página, el lunes pasado escribió un buen artículo denominado "Voto en blanco". Coincidió plenamente con sus argumentos para manifestar nuestro rechazo a todos los partidos que hoy juegan la disputa electoral.

Daré mis argumentos de ciudadano indignado en torno a las elecciones actuales.

1. Vivimos una crisis grave y una decadencia profunda. La crisis económica es terrible y aún no tocamos fondo; la sociedad se autodestruye sumergiéndose cada vez más en una anomia que se expande como el cáncer (sin hacer ruido), pero cuyas consecuencias son muy importantes.

En general, la clase política y gubernamental es bastante mediocre, y además vivimos una grieta cada vez más profunda entre ciudadanía y dirigentes políticos; vivimos una crisis espiritual, pues las religiones presentes en México no son capaces de dar orientación a los problemas espirituales cada vez más agudos de los mexicanos.

Las desigualdades y la pobreza son lacerantes; la educación está sumergida en un agujero; la criminalidad avanza con fuerza tanto por el narcotráfico como por muchos otros sistemas de violencia y crimen.

Frente a todo este panorama, que es desolador, lo único que escuchamos son spots publicitarios que rayan en la estupidez y sólo buscan la manipulación de las conciencias. Ningún plan, ningún programa, ningún análisis. Los partidos tuvieron que registrar un programa, pero todos ellos se encargan de ocultarnos lo que ahí se dice, si es que hay algo inteligente.

2. Vivimos en partidocracia, es decir bajo un dominio de partidos aislados de la ciudadanía, impermeable a ella. Se nos dice que los partidos políticos son

indispensables en el proceso democrático, y yo estoy de acuerdo en ello. Sin embargo se requieren auténticos partidos políticos integrados con la ciudadanía y un régimen democrático y creíble.

Lo que hoy tenemos son remedos de partidos, de democracia y un IFE poco creíble. Todos los partidos actuales tienen tribus que contienden en su interior por el poder. No se ven corrientes de ideas con una cosmovisión de Méxi-

co y sus perspectivas.

En la partidocracia se dan las luchas de las tribus internas y el ansia de poder domina casi totalmente la vida de los partidos. La ciudadanía queda olvidada y excluida. Además, al interior de los partidos existen grupos y caciques dominantes, y son ellos y sus intereses los que determinan quiénes son los candidatos y a qué puestos. Todo el ascenso por méritos queda casi excluido.

Los ciudadanos capaces no sólo no tienen cabida en este juego, sino que se les ve como peligrosos para los poderes ya constituidos. No es por casualidad que desde hace lustros dominan los mismos grupos y casi las mismas personas. La mediocridad domina. No todos son mediocres, pero el conjunto es muy gris; tenemos una de las sociedades políticas más mediocres de nuestra historia. No representan a la sociedad, ya que en ésta hay muchas personas con capacidad y talento, pero las han aislado.

3. Es correcto que los partidos recibían subsidios que tienen su origen en el dinero de los contribuyentes, pero los partidos actuales han hecho del subsidio un botín que se pelean sus tribus. Incluso, algunos partidos son vulgares negocios familiares.

La lucha interna por ese dinero es una de las causas de los pleitos internos y de su aislamiento de la sociedad civil. Naturalmente que una de las fuentes de corrupción se encuentra en este punto.

4. La ley está hecha de tal manera que no importa si los ciudadanos se abstienen, votan nulo o anulan el voto, para que los partidos envíen a su gente a los diferentes puestos y sigan recibiendo un jugoso subsidio. La ley está hecha para que no haya nuevos contendientes ni candidaturas independientes. Sólo ellos cuentan y los que ya están; todo lo demás o está excluido o tiene una fuerte barrera de entrada.

A pesar de todo hay que ir a votar. El voto es un triunfo de la sociedad civil, es un derecho y es un instrumento de la democracia que hay que defender.

Esto sólo es un remedo de democracia, pero necesitamos una política basada en la democracia. Por eso hay que defender el voto e ir a votar.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 04.06.2009	Sección Internacional	Página 23
----------------------------	---------------------------------	---------------------

Pero como no se puede votar por ningún partido, hay que anular el voto para manifestar nuestro descontento con el sistema vigente y nuestra visión de la necesidad de un cambio profundo.

No podemos votar en blanco por la corrupción existente; pueden apropiarse nuestros votos. Votar por cualquier partido es aceptar el sistema vigente.

Los graves problemas de México requieren de otra democracia, otros partidos y otros políticos. ☒

castaingts42-juan@yahoo.com.mx

Profesor investigador UAM-I

*En la partidocracia se dan
las luchas de las tribus
internas y el ansia de*

*poder domina casi
totalmente la vida de los
partidos. La ciudadanía
queda olvidada y
excluida. Además, al
interior de los partidos
existen grupos y caciques
dominantes, y son ellos y
sus intereses los que
determinan quiénes son
los candidatos y a qué
puestos. Todo el ascenso
por méritos queda casi
excluido*